

Monólogo #3

de la obra Cenizas de periódico en un vertedero

de Eduardo Sánchez Navarro.

Pichi, El Galán

Pichi, El Galán:

(Se escucha sonido de guardia rozando con su macana las celdas de la prisión) (No es visible, pero se escucha como el Guardia saca a Pichi de la celda) (Al guardia) Achoo men cuidadito, no me rozes, no te pongas, no me tienes que tocar tanto, yo voy en la mía. ¡Arranca! (Se ven entrando al escenario) Ey que miras, ah? So' anormal, no me mires así, nunca has visto a un recluso? Uy te cojo, te coje el cuco JAJAJA. Sachoo te cagaste, jajaja es jodiendo broky yo soy gufiao. Corazón de melón pero que nena bonita, que tronco e' cancha llevas ahí, déjame meterte la bola en el canasto. Cuando salga de esta voy y te busco pa llevarte al cine, yo invito mami. (se va dirigiendo a su universo: Tribunal Supremo de Puerto Rico y se sienta) La cosa está mala, ando apretao'. No sé nada de mami y Willy, espero que estén bien. Soy Pichi, díganme Pichi o Pichito en confianza no le tengan miedo al nombre. Sacho y no me pregunten de dónde salió, yo estoy bien seguro que cuando nací en vez de llorar yo dije "pichiiiiiiii". Jurao' que eso está aquí marcao' en el cerebro desde siempre. Que charro yo jajaja, a este punto hay que reír pa no llorar tu sabes, la cosa está apretá. Hoy estoy aquí en el pasillo de espera del Tribunal Supremo de Puerto Rico, esperando a que comience mi juicio. A calzón quitao, mi vida siempre ha estado tu sabes, cabrona, no es por lloriquear ni na pero a los

míos no nos ha tocao' fácil. En casa siempre fuimos 3, Mami, Willy mi hermano gemelo y pues este galán, el Pichi. Me crié en el municipio autóctono del tapón jajajaja, Caguitas le digo yo por cariño, en el residencial Gautier Benítez en Caguas. Papi, pues ese estuvo un ratito, yo no lo conocí, porque lo lincharon antes de yo nacer. Me dice mami que él estaba enrredao' con una de las gangas del residencial, vendía, guardaba, cargaba, lavaba y pues cómo los enfrentamientos entre gangas terminan en balaceras pues lo cortaron pal carajo. Mami tuvo que criarnos a Willy y a mi sola, junto a la botella de ron también, pero sola. La muerte de papi la jodió heavy, ellos se querían mucho, desde escuela superior me cuenta ma. Empezó dándose de vez en cuando un trago o dos pa distraerse y bajarle al dolor y terminó sumergida en el vicio. Vicio que hoy día la ha terminado de consumir, pero yo no la culpo. Siempre fue buena, mai dejó su pellejo por nosotros pa' sacarnos a flote, ella hizo lo suyo, a mí como hijo también me tocaba hacer lo mío. A pesar de to' yo siempre le doy gracias a Dios por lo que nos ha dao', a veces se me desaparecía por mucho tiempo cuando más lo necesitaba, pero mami me enseñó a siempre agradecer. La cosa económica en casa pues, algarete. Desde que tengo recuerdo estuvimos arrollao'. Contando chavo por chavo y estirando las gotas del medio galón de leche. Siempre hubo gente buena por ahí que nos daban la

mano tú sabes, cómo la doña dulzona de la sastrería en Santurce que conoció a mami en la iglesia y nos cocía camisitas pa que no anduviéramos desnudos por ahí Willy y yo jajajaja. Sacho que recuerdos, nos pasábamos jodiendo por ahí los domingos con el hijo de la doña, diablo no me acuerdo de su nombre pero no se me olvida que Willy tenía un coco por ese muchacho. A mí me está que (abre los ojos y se ríe) Pero esnu o con camisitas, la pobreza es un hueco negro que cada día se hace más profundo y la vida nos tocó llena de curvas... Mi brothel gemelo Willy, mi broky, nació enfermo. El pobre le tocó estar enfermito y como parte de su condición nació ciego. En este hoyo de residencial Gautier Benítez, en el piso cinco de la torre B en un cuartucho decorado por el hongo y el moho, vivía una mujer alcohólica, un enfermito ciego y un niño que no sabía limpiarse la raja, tu galán El Pichi. Yo me sentaba con Willy en el monte que había cerquita del caserío que daba pa la carretera y Willy escuchaba a los carros pasar y los imitaba con la boca jajaja, me preguntaba cómo se veían y de qué colores eran, se nos iba el día completo ahí sentaditos los dos. Yo le dije a Willy un día que me preguntó cómo se veía el color verde, que papito Dios no le había dado ojos, pero yo sería sus ojos para siempre. Mientras yo estuviese todo lo que yo viera el también lo vería. Yo soy los ojos de Willy, su vista, su broky, su todo. Así

se lo prometí, así será hasta que mi historia acabe. Willy a los 9, se puso bien malito. Su condición empeoró y mami trataba de trabajar la pobre y buscar chavos para darnos de comer y atender la salud de Willy pero ella, la clara, no podía. Mi mai ya no era la misma, el alcohol hace mucho tiempo se la había llevao'. Así que yo tenía que meter mano. Willy, Mai y yo teníamos que comer y mi broki tenía que estar bien y necesitaba sus pepas, así que pa' la calle nos fuimos, de to tuve que hacer, para Willy, claro que sí. (Recuerdo) (Pide dinero de formas distintas, baila, tira refranes, hace malabares, hace bombas de payaso, etc.) Hasta de payaso tuve que hacer por mucho tiempo pa' conseguir el pesito, es qué a la gente le da risa lo absurdo, mjm, bicho es, a la gente le gusta reírse y reírse y reírse del que está jodío. Pero cabrón tu risa no me da un carajo, yo sigo jodío, mami borracha y Willy muriéndose puñeta. La gente estaba maceta con cojones, yo bajo el sol y la lluvia haciendo el ridículo y si me iba con 1.50 diariamente era mucho. Esto no funcionaba, así que pues un día andaba en la cancha tirando unas bolas al canasto con unos panas del caserío y Pepín, hijo del bichote número 1 del calentón me dijo que Tito se había rajao' y necesitaban de que pa ya, una mano pa un operativo sencillito. Ni que un intercambio de mercancía que iban hacer esa noche, que si le metía mano me iban a pagar con unos buenos pesos pa' poner

comida en la mesa de casa y comprar las medicinas de Willy. Coño, pues yo no lo pensé, de una tu sabes, el desespero me llevó a eso, pedir pesetas en la luz no deja na', no había opción. Me monté en la operación, en cuento corto, era todo una emboscada, me cogieron de pendejo. Cuando llegamos los cabrones no querían un intercambio na', me querían de carnada para que yo hiciera el trabajo sucio y matara de un tiro al bichote del otro bando. Pepín me decía, "cabrón coje la pistola y dale un tiro cuando te le acerques" "dale un tiro cabrón, cobarde dale un tiro, representa al caserío, CABRÓN" (sonido de disparo) Lo hice, cagao' hasta las bolas, temblando del miedo, con los ojos cerrao y le atravesé toa' la frente de un solo tiro. Que mierda puñeta, yo no soy un asesino, yo no me meto en este ambiente. Yo soy Pichi, el galán, yo no juego con armas, no sigo el camino de mi pai, soy Pichi, el que siempre estuvo clean, no me metí ni una sola mierda al sistema. ¿Que si tuve ganas? To los días, pero a mí no me tocó el gozo, me tocó el joceo, ese era mi rol aquí. Pero por eso mismo lo hice, esto era por Willy, para que pudiese sentarme con mi broky de nuevo en el monte y ser sus ojos por siempre. El disparo sonó, el cuerpo cayó y todos se fueron corriendo como alma que lleva el diablo, hasta los tenis dejaron en el piso. Yo me quedé ahí, frisao' sin saber que hacer, no pasó más de 5 minutos y los biombos me pintaban la cara de azul.

Desde ese día, brinque de hoyo, me llevaron preso y Oso Blanco se convirtió en mi nuevo hogar. (5 minutos para el comienzo del juicio) Eso allá dentro es un mundo malo, no por los convictos na' más, si no por el trato de la policía, el plan es dividirnos, hacernos enemigos para nosotros mismos destruirnos. Es como una pelea de gallos, mientras más crestas rotas, más billetes en sus bolsillos. Yo allá adentro no sobrevivía solo, gracias a Dios que un primo mío Héctor, llevaba pal de tiempo guardao' y tenía pal de rango en la famosísima ganga los ñetas. Ese era el verdadero poder de Oso Blanco, los ñetas dominaban el terreno y su dictadura, jurao' que iban por encima que el de la misma fuerza policial. Un teléfono, marihuana, perco, perico, chavos, revistas Playgirl, Playboy, un polvo para vaciar, armas, lo que fuera lo podía conseguir los ñetas. Así que por supervivencia y pa' conseguir chavos pa' enviarle a mami y a Willy, me uní a ellos. Tenía a mi Mai y a Willy solos afuera, los hijos de puta del caserío no le dejaron ni un vellón a los míos, me tocaba hacerlos acá dentro fuera como fuera. La cosa era simple, 96 discípulos de los ñeta tenían cuadrao un operativo de escape con ayuda desde afuera, con helicóptero y to' esperando pa montar a los 96. Solo había un pero, la salida trasera era vigilada por un guardia, que ni pal carajo se salía de ahí. Había que eliminarlo, si o si. El trabajo era sencillo, alguien tenía que

matarlo a cuchillazo. Quién lo hiciera se llevaba asegurado' 20,000 pesos en efectivo. (Grita) Yo, sachó, escupí la contestación sin pensarlo dos veces. Con ese podía comparar una casita digna a mi Mai, buscarle ayuda y pagarle la operación de los ojos a Willy y así asegurarle la salud. Darles una vida de reyes, conmigo o sin mí. Llegó la noche del operativo, nos agrupamos, teníamos las llaves de las celdas y logramos salir de lo más bien, llegamos hasta la salida trasera y pues ahí lo tenía de frente, Sánchez le decíamos, mano yo no quería hacer esto, se fuerte galán, aguanta galán, por Willy y tu Mai, resiste Pichi Galán. Los 96 atrás, yo adelante y de espalda TAN. Cuchillo en el estómago, y tan, cuchillo en el pecho, y tan, cuchillo en la espalda, y tan, otro más, y tan, uno en el cuello y..... empezó a gritar. PUÑETA Sánchez brega porfa. De momento salieron un cojón de guardias corriendo cercando la salida, y ahí se formó un corre y corre, una sal pa fuera, los 96 ñetas y to los guardias golpeándose, matándose, dándose como pandereta de Pentecostal. ¡Que carajo, Pichi, el galán, formó un motín en Oso de Blanco! ¿En qué puñeta me he convertido? Pero se los juro, que solo fue por Willy y mi Mai, por ellos y nadie más, por estar en el monte viendo y escuchando los carros pasar, por darle un futuro sin hoyos y curvas pa mi familia, por ser lo que mi padre no pudo lograr, ser hermano y un papá. Ya saben cómo terminó la cosa, el peso del

asunto cayó to' encima de mí. Culpable de asesinato del oficial Sánchez y de causar un descojón en la prisión donde varios otros oficiales perdieron la vida. En ojos ajenos soy un criminal de tres pares de cojones, un monstruo, un asco, una aberración, una vergüenza, un hijo de la gran puta. Pero la clara, no siento na' de eso, me sigo sintiendo como un pendejo, cómo Pichi, el galán, del residencial Gautier Benítez en Caguas, que no tuvo opción y por Willy, por su hermanito gemelo lo hizo to. Me siento responsable porque le jodí la vida a muchas familias, pero perdón, tenía que poner a la mía primero, porque pal' gobierno siempre ha sido la última; alguien la tenía que proteger. Ya yo me jodí, pero Willy no se va a joder. Hace unos días yo estaba haciendo globitos en la calle pa hacel chavitos, hace unos días yo estaba buscando como loco un pedacito de pan pa mi brothel y hoy estoy aquí en el pasillo de este tribunal, esperando saber si voy a morir o voy a vivir, porque escuché que quieren pena de muerte pa mí, sabrá Dios. Esto está cabrón. Pero me dicen que Mami y Willy hoy se mudan del residencial, a la casita que les pude comprar, a Willy lo operan mañana en Centro Médico y posiblemente vea por primera vez y yo espero que cuando lo haga se siente en algún monte a ver los carros pasar y piense en que ahora juntos vemos en una sola dirección y eso nunca cambiará. (Anuncian comienzo de juicio) Me toca entrar, no

tengo idea que carajo va a pasar pero estoy tranquilo mami porque seré siempre Pichi, el Galán.

(Anuncian sentencia)